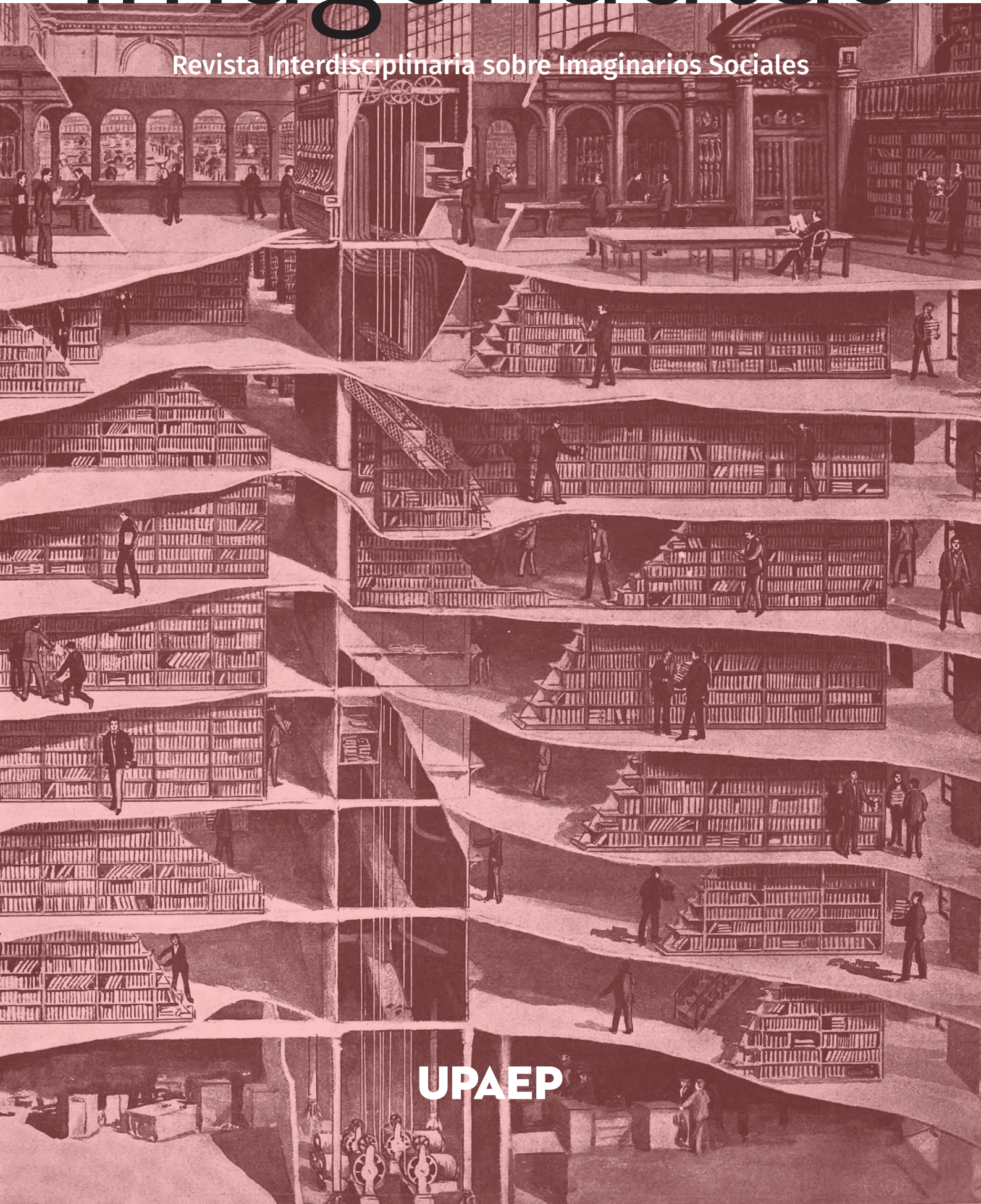


● Nº 23 Vol. 14 (enero-junio 2026)

ISSN:0719-0166

imagonautas

Revista Interdisciplinaria sobre Imaginarios Sociales



UPAEP



UPAEP

Emilio José Baños Ardavín, *Rector*.

José Antonio Llergo Victoria, *Secretario General*.

Jorge Medina Delgadillo, *Vicerrector de Investigación*.

Mariano Sánchez Cuevas, *Vicerrector Académico*.

Javier Taboada, *Director Editorial*.

imagonautas

Red Iberoamericana de Investigación en Imaginarios y Representaciones (RIIR)

Directorio

Felipe Andrés Aliaga Sáez, *Coordinador General*.

Javier Diz Casal, *Comité Editorial*.

Yutzil Cadena Pedraz, *Comité Editorial*.

Josafat Morales Rubio, *Comité Editorial*.

Comité Editorial Imagonautas

Josafat Morales Rubio, *Editor en jefe*.

UNIVERSIDAD POPULAR AUTÓNOMA DEL ESTADO DE PUEBLA, MÉXICO

Raúl Romero Ruiz, *Editor*.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA, CIUDAD DE MÉXICO, MÉXICO

Felipe Andrés Aliaga Sáez

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS, COLOMBIA

Milton Aragón

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE COAHUILA, MÉXICO

Fátima Braña Rey

UNIVERSIDADE DE VIGO, GALICIA, ESPAÑA

Yutzil Cadena Pedraza

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO, MÉXICO

Enrique Carretero Pasin

UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA, GALICIA, ESPAÑA

David Casado Neira

UNIVERSIDADE DE VIGO, GALICIA, ESPAÑA

Javier Diz Casal

UNIVERSIDAD INTERNACIONAL IBEROAMERICANA, MÉXICO

Laura Susana Zamudio Vega

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA, MÉXICO

IMAGONAUTAS, REVISTA INTERDISCIPLINARIA SOBRE IMAGINARIOS SOCIALES, año 14, No. 23, enero-junio 2026, es una publicación semestral editada por la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla A.C., calle 21 Sur 1103, Col. Santiago, C.P. 72410, Puebla, Puebla Tel. (222) 2299400, revista.imagonautas@upaep.mx Editor responsable: Raúl Romero Ruiz. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2022-100513012000-102, ISSN: 0719-0166, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor.



Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional de Creative Commons. La licencia completa se puede consultar en <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

contenido

INTRODUCCIÓN EDITORIAL	5
Raúl Romero Ruiz Josafat Morales Rubio	
EL ABORDAJE SUICIDA DESDE EL CONTEXTO ESCOLAR: UNA APROXIMACIÓN DESDE LOS IMAGINARIOS SOCIALES.	9
María Loreto Pérez Solís	
MEMORIA SIMBÓLICA E IDENTIDAD EMOCIONAL EN NARRATIVAS TRANSMEDIA	21
Ricardo Arrubla Sánchez Sandra Acevedo Zapata Félix Fernando Dueñas Gaitán Diana Mejía Sabogal	
EL JUEGO COMO DISPOSITIVO DE INVESTIGACIÓN EN IMAGINARIOS SOCIALES URBANOS	32
Paula Vera	
IMAGINARIOS RELIGIOSOS EN LA POLÍTICA MEXICANA: EL CIERRE DE CAMPAÑA Y LA CARTILLA MORAL COMO DISPOSITIVOS DE SACRALIZACIÓN DEL LIDERAZGO	48
Josué Rafael Tinoco Amador Raúl Romero Ruiz Osusbel Olivares	
IMAGINARIO URBANO-PATRIMONIAL: UNA APROXIMACIÓN CONCEPTUAL AL VÍNCULO CENTRO-PERIFERIA EN CIUDADES MEDIAS	62
Katya Meredith García Quevedo Cinthia Fabiola Ruíz López	

ARQUETIPO DE LA JUSTICIA SOCIAL EN LAS LUCHAS CAMPESINAS EN SAN ANDRÉS TUXTLA, MÉXICO	73
Oscar Arturo Castro Soto	

PROPUESTA METODOLÓGICA PARA ANALIZAR EL IMAGINARIO SOCIAL DE LO “MEXICANO”	87
Luz Alicia Medina González Sylvia Cristina Rodríguez	

RESEÑAS

RESEÑA DE LA OBRA DE GILLES LIPOVETSKY: LA CONSAGRACIÓN DE LA AUTENTICIDAD	105
Felipe Luis Garcia	
RESEÑA DE LA OBRA DE NOËL CARROLL: FILOSOFÍA DEL ARTE. UNA INTRODUCCIÓN CONTEMPORÁNEA	109
Juan Granados Valdéz	
RESEÑA DE LA OBRA DE ROCÍO DEPRIT MARÍA JULIA TERRAZAS. POESÍA COMPLETA	116
Endika Basáñez Barrio	

Imaginario urbano-patrimonial: una aproximación conceptual al vínculo centro-periferia en ciudades medias

Urban Heritage Imagery: A Conceptual Approach to the Center-Periphery Relationship in Mid-Sized Cities

Katya Meredith García Quevedo 

Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental, UNAM

kgarcia@ciga.unam.mx, meredith.garcia@uaq.mx

Cinthia Fabiola Ruíz López 

Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental, UNAM

cruiz@ciga.unam.mx

Resumen

En este texto nos aproximamos al estudio socio espacial desde el Imaginario Urbano, con planteamientos en función del espacio patrimonial: subjetivo o como construcción social. En esta argumentación se propone el concepto de Imaginario Urbano-Patrimonial con el fin de destacar el patrimonio urbano popular como eje de arraigo, y el patrimonio institucionalizado como vector de significación y cohesión social legitimada. El vínculo social de las periferias con el centro de la ciudad es aún inminente en las ciudades medias, más aún cuando en ellas destacan centros históricos con elementos y espacios patrimoniales legitimados tradicional e institucionalmente. Como modelo de análisis preliminar, se abordan las dinámicas socio-culturales que emergen en los espacios de transición rural-urbana, así como su vinculación con las zonas de monumentos y los centros históricos. Para ello, se toman como referencia, algunas colonias de las zonas metropolitanas de Oaxaca de Juárez y de Morelia, Michoacán; analizadas con el presente marco conceptual. Este proceso se ve favorecido con el uso de técnicas etnográficas, tales como la observación participante y entrevistas semiestructuradas. A partir de estas, se han identificado tendencias como la persistencia de una identificación de las comunidades periféricas segregadas con el centro histórico, aun cuando sus habitantes no se sienten parte de la ciudad.

Palabras clave: Ciudades medias, Imaginario urbano, Patrimonio urbano, y Segregación socio-espacial.

Abstract

In this text, we approach socio-spatial study from the perspective of the Urban Imaginary, with approaches based on heritage space: subjective or as a social construct. This argument proposes the concept of the Urban-Heritage Imaginary in order to highlight popular urban heritage as a source of roots, and institutionalized heritage as a vector of meaning and legitimized social cohesion. The social link between the peripheries and the city center is still imminent in medium-sized cities, even more so when they feature historic centers with traditionally and institutionally legitimized heritage elements and spaces. As a preliminary analysis model, we address the socio-cultural dynamics that emerge in rural-urban transition spaces, as well as their link to monument areas and historic centers. To this end, some neighborhoods in the metropolitan areas of Oaxaca de Juárez and Morelia, Michoacán, are taken as a reference and analyzed using the present conceptual framework. This process is facilitated by the use of ethnographic techniques, such as participant observation and semi-structured interviews. Based on these, trends have been identified such as the persistence of an identification of segregated peripheral communities with the historic center, even though their inhabitants do not feel part of the city.

Keywords: Medium-sized cities, Urban Imagery, Urban Heritage, and Socio-spatial segregation.

INTRODUCCIÓN

El estudio de los imaginarios urbanos dominantes resulta decisivo para estudiar y comprender los modelos urbanos que han ido configurando las sociedades contemporáneas (Silva, 1992, Hiernaux, 2012, Narváez, 2022), ya que impulsan a las colectividades hacia ciertas decisiones importantes, como, por ejemplo, la ubicación residencial, patrones de movilidad espacial cotidiana, prácticas espacializadas y específicas, etc. (Di Méo, 1999). Se evidencian también incidencias orgánicas; por ejemplo, mientras que las descripciones institucionales de los bienes culturales otorgan una significación focalizada en los centros históricos, simultáneamente invisibilizan el “saber-hacer” y las expresiones de vida cotidiana en las zonas marginadas de las ciudades latinoamericanas (Lemos, et al., 2022).

El presente texto aborda el Imaginario Urbano como una amalgama de significaciones asignadas al espacio organizado o construido y a su identidad cultural inherente. Se entiende, así

como una representación del patrimonio urbano, analizada en este caso desde la perspectiva de actores que, frecuentemente, han sido poco considerados en los estudios (García y Ruíz, 2025). En la actualidad, se habla de muchos imaginarios urbanos en antagonismo, la pobreza, por ejemplo, imaginario dominante de las urbes latinoamericanas, enfoque sobre el cual se subraya el concepto de ‘exclusión’, categoría criticada -entre otros autores- por José de Souza Martins (1997), quien cuestiona la naturaleza de ese término en el análisis de las dinámicas sociales. En este sentido, se entiende que la pobreza, más que la falta de sustento, es un signo de privaciones socioespaciales y existenciales (empleo, medios de consumo, ocio o bienestar, derechos y libertad; en suma, la privación de experiencias esenciales) dentro del territorio. Dado que el uso de este constituye un derecho existencial, sus formas de apropiación revelan los tipos de resistencia como las prácticas espacializadas de sus habitantes (De Lemos, et al., 2022).

De ahí radica la importancia de estudiar las periferias y sus problemáticas urbanas, específicamente desde el nivel de apropiación de los espacios de consolidación cultural e identitaria. Esto se debe a que el imaginario urbano “expone la conciencia colectiva, respecto a la lucha política por los servicios urbanos o la recriminación sobre la estructura social o sobre las nuevas visiones del lugar periferizado” (De Lemos, et al., 2022). Se busca comprender y reflexionar sobre dicho imaginario (dominante) desde la perspectiva de los habitantes que resisten en espacios vulnerables en la interfaz entre el campo y la ciudad. Partimos de la premisa de que es precisamente en la segregación socio espacial donde se pueden “visualizar” las verdaderas persistencias de identidad cultural.

En este sentido, la organización de ciudad geométrica y dicotómica “remite a un mundo ordenado diferencialmente por el capitalismo, donde el centro y la periferia son las dos componentes de un orden social sustentado en una evidente desigualdad, tanto económica como social, política y territorial” (Hiernaux y Lindón, 2004). Lo anterior implica un fuerte sesgo económico, pero también de percepción e identidad, la diferenciación entre el centro y la periferia, entre dominantes y dominados, pobres y ricos, constituyéndose en líneas divisorias de dos espacios que pertenecen a dos mundos sociales.

Aunque el planteamiento centro-periferia (con su lastre geométrico) parece cada vez menos pertinente para comprender la compleja articulación del heterogéneo espacio de las grandes ciudades latinoamericanas, (en el cual las fronteras se diluyen, igual que las identidades marcadas replanteando así las formas de la urbanidad) (Hiernaux y Lindón, 2004), resulta pertinente, mantener un estudio dicotómico entre centro y periferia (a manera de comproba-

ción) para entender a las ciudades intermedias. Ya que, en estas urbes, la centralidad sigue siendo importante en cuanto a significados, servicios públicos, centros productivos, contención de poderes, etc., y por su parte, las periferias siguen manteniendo tierras en tenencia social, ejidos, actividades primarias, organización social, etc. Relación particularmente pertinente y factible de ser estudiada desde el ámbito de los imaginarios. Bajo estas premisas, se expone a continuación diversas reflexiones primordiales para sostener un marco teórico-metodológico que, nos permita interpretar parte del imaginario urbano-patrimonial, y con ello un acercamiento a estas comunidades.

CIUDADES MEDIAS: OAXACA DE JUÁREZ Y MORELIA

En las ciudades intermedias (la mayoría con entre 100,000 y 1 millón de habitantes), como territorios de integración entre zonas urbanizadas y zonas adyacentes (rurales o ciudades pequeñas) (Llop, et al., 2019), vive más de la mitad de la población urbana mundial (Según datos de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos), y se prevé que aumente (CGLU, 2016). De acuerdo a Santos (1990), la carencia de conexiones adecuadas entre las ciudades medias con su entorno regional, nacional y mundial propicia la desigualdad (Santos, 1990). Lo que en definitiva conlleva a que el espacio que rodea la ciudad quede marginado y la atención se ubique en el centro (Ruiz, et al., 2022). Aunque desde el año 2000, las ciudades medias en México se definieron por sus concentraciones de población e integración funcional (SEDATU y CONAPO, 2018); las zonas urbanas centrales han adquirido una importancia superior. Los criterios utilizados para definir esta jerarquía en el centro fueron geográficos (continuidad física) y

estadísticos, relacionados con el empleo y las actividades no primarias: comercio, servicios e industria (SEDATU y CONAPO, 2018).

El Sistema Urbano Nacional (SUN) reconoció en el año 2018 a 22 ciudades intermedias con poblaciones entre 500 mil y 1 millón de habitantes. De entre las cuales destacan Morelia y Oaxaca, las cuales se deciden abordar en apoyo a los conceptos aquí analizados, debido a que, en ambas zonas metropolitanas los municipios centrales son las capitales de sus correspondientes estados (Michoacán de Ocampo y Oaxaca) y albergan las funciones administrativas de sus estados (SEDATU y CONAPO 2018). Asimismo, cuentan con un crecimiento difuso y extendido hacia lo rural, -lo que determina desigualdades en la relación centro-periferia-, y cuentan con nominación como Patrimonio Cultural de la Humanidad en sus Zona de Monumentos o Centro Histórico, en consecuencia, una fuerte consolidación turística de ambas ciudades. No sin dejar por un lado la noción sobre aspectos de lucha y organización social, su rica cultura artesanal, gastronómica, musical, etc. (García y Ruíz, 2025). Tanto estas concepciones existentes como los factores urbanos, evidencian la pertinencia de investigarse como ejemplos de ciudad intermedia, y a su vez, como casos comparados entre sí desde el imaginario urbano-patrimonial.

En México existe poca información sobre las interacciones urbanas que tienen lugar entre las ciudades medias y sus espacios circundantes (Madrid, 2011). Dominando en mayor medida a estudios sobre grandes ciudades (Aguilar y López, 2018).

Es importante tener en cuenta que la expansión de las periferias de las ciudades latinoamericanas ocurre al mismo tiempo que los centros de las grandes ciudades pierden no sólo su burguesía, sino también muchas fun-

ciones centrales, aquellas que economistas y geógrafos urbanos tradicionales identificaban como paradigmáticas de la centralidad. (Hernaiz y Lindón, 2004)

Está de más inferir en que el contexto de patrimonialización europeo se rige por la institucionalización global, y no concuerda con las formaciones territoriales de contenido híbrido simbólico y cultural de Latinoamérica. Por ejemplo, sobre la construcción de las primeras favelas brasileñas (entre fines del siglo XIX y 1940), periodistas, científicos sociales, geógrafos, sanitarios y urbanistas han avanzado en su análisis, sin embargo, se tienen diferentes concepciones y manejos informáticos; pero según De Souza (2019), sus residentes son la mayoría, y aunque privados de casi todas las posibilidades de acceder a la ciudad, son usados a través de nuevos movimientos políticos y del acceso tecnológico, para contribuir en el mantenimiento de sus lugares en la ciudad.

EL PATRIMONIO URBANO COMO REPRESENTACIÓN DE IDENTIDAD Y COHESIÓN SOCIO CULTURAL

Prats señala que “el origen del patrimonio cultural en su acepción contemporánea, y su proceso de construcción, no [...] parece distinto a otros procesos de representación y legitimización simbólica de las ideologías” (Prats, 2011, p. 64 mencionado por García y Mercado, 2023). Así que, corresponde a un proceso de selección que eventualmente muestra las relaciones de poder vigentes en nuestra sociedad actual (Prats, 2011, Asworth, 2000, García y Mercado, 2020). En este sentido, Graham y Ashworth (2000), señalan que el valor atribuido al patrimonio, además de basarse en su mérito intrínseco, también se basa en una compleja gama de valores modernos, deman-

das e incluso moralidades. Como tal, el patrimonio puede visualizarse como un recurso, de varios tipos al mismo tiempo, ya que indudablemente será un recurso económico: como parte de las estrategias para promover el turismo, el desarrollo económico y la regeneración rural y urbana. Pero el patrimonio también ayuda a definir los significados de cultura y de poder. Como resultado se dan conflictos potenciales y desconcertantes, sobre todo en los sitios involucrados en cuestiones de legitimación de las estructuras de poder, por tanto, el patrimonio es un conocimiento, un producto cultural y a veces: un recurso político en el territorio (Graham y Ashworth, 2000).

Dichos autores sitúan al conocimiento del patrimonio en función de las circunstancias sociales, intelectuales y de tiempo, en consecuencia, los significados pueden alterarse a medida que se vuelve a interpretar el patrimonio en un tiempo y construcciones de lugar y escala distintos (circunstancias). En cambio, Lynch (1985), en “La buena forma de la ciudad”, considera que aquel espacio con características físicas/estructurales tales que tengan la capacidad de proporcionar a los sujetos una imagen mental vigorosa, vívidamente identificada y poderosamente estructurada (“imaginabilidad”), tiene el poder de significación, que bien puede cambiar o no con las circunstancias.

Por ejemplo, la nominación del “Hiroshima Peace Memorial” como Patrimonio de la Humanidad, es un caso que resulta interesante, por el hecho de poner en la balanza cuestiones de poder del Estado (Raffestin, 2013) y del imaginario resistente. La nominación se ve como un proceso un tanto incomprensible y controversial, sobre todo por conllevar la validación de hechos históricos con significados en torno a la paz y a la guerra (Beazley, 2010). De igual manera, se vio confrontada la relación de los elementos

o actores implicados, por una parte, los coreanos (víctimas no consideradas en el proceso de nominación) y por otra, el Estado Americano reivindicando su correspondiente participación. Manifestándose pugnas por el supuesto de cómo la narrativa o discurso debería mostrarse, es decir que, de acuerdo a los objetivos de significación y conmemoración, la nominación se debió hacer de manera más consensuada (Beazley, 2010). Este caso nos muestra cómo desde una perspectiva burocrática, la UNESCO debe arbitrar entre manifestaciones de poder, por una parte, y de derechos humanos por la otra, debido al hecho de ser un sitio sumamente cargado de simbolismos ambiguos, más que poner en juicio los criterios estéticos-formales.

En definitiva, el patrimonio o, en un sentido más amplio, el pasado, se crea para justificar una interpretación específica del presente (Sommer, 2009), en aspectos subjetivos o imaginarios, como la identidad. Dicho concepto es resbaladizo, tanto como el de autenticidad, pero muy necesario cuando se estudia al patrimonio, muestra varias maneras o procesos de formarse, en los que de igual manera intervienen factores económicos como los medios de comunicación y el turismo (Sommer, 2009). Sin duda, el pasado desempeña un papel importante en la creación de la identidad de un grupo, (Hobsbawm 1997), esto se relaciona con la creencia de que un pasado profundo garantiza un futuro largo.

Aunque pareciera que así sucede, “la identidad o la memoria no pueden realmente ser estipuladas o manipuladas por cuestiones de poder muy obvias, sino que simplemente se van a ejercer con cierta naturalidad” (García y Ruiz, 2025), es decir, que, aunque se trate de unificar con criterios desde la institucionalización o la patrimonialización, siempre habrá alteridades en la identidad cultural orgánica, la cual no se

puede ver a simple vista (García y Ruíz, 2025). Alicia Lindón (2006), expone que no hay duda que la deconstrucción de la ciudad, “no se produce en el sentido material, sino en cuanto a la vida social y simbólica: la vida urbana se encuentra imbricada en las formas espaciales” (p. 19). De acuerdo a Pesci (1985, mencionado por Lindón, 2006), de la vida asociativa de la ciudad se pasa a la vida disociativa o disociada.

EL IMAGINARIO URBANO-PATRIMONIAL

Desde distintas miradas disciplinares (sociología, antropología, historia, geografía humana, etc.) se coincide en la importancia de reconocer cuestiones antes no consideradas, como “las emociones, los afectos, la imaginación, el deseo, la identificación, la cognición, el recuerdo, entre otros procesos relacionados con la subjetividad que forman parte sustancial en los procesos de dotación de sentido al lugar” (Santillán, 2015, p.2). Dentro del imaginario urbano, “la búsqueda y reconocimiento del patrimonio-territorial rescata, sitúa y resignifica espacialmente, [...]entrelaza el sujeto-territorio-praxis como una fuerza contrahegemónica, ya que activa saberes y es base de la interculturalidad” (De Lemos, et al., 2022, p. 143).

Michel Maffesoli (2022) nos habla del proceso de sensibilización en lo cotidiano, desde la estética, la razón y la emoción. En donde el imaginario funge como un método de suma importancia, para comprender la realidad y las imágenes de los fenómenos sociales. Sobre todo, en el proceso de identificación consumado en estas imágenes; por tanto, deben ser reconocidas sin juicio.

El imaginario nos ayuda a develar tantas circunstancias y realidades como vínculos sociales se lleven en un espacio-tiempo determinado, ya sea real o virtual. Sin embargo, dichas reali-

dades o verdades sociales, no son absolutas, ya que, para otros esa misma realidad puede resultar una falsedad. El imaginario se expresa en las representaciones pre-figurativas, por tanto, las representaciones sociales son manifestaciones de los procesos de construcción en perspectiva, es decir, que ambos “conceptos” se deben de ponderar por igual sea cual sea el enfoque o la teoría de estudio.

Por todo esto es necesario que haya un dialogo, así como una confrontación teórica, sobre las demás concepciones implicadas en la generación de un imaginario social, ya que es una matriz de sentidos. La teoría fundamentada resulta aquí importante, pues se puede llevar a cabo desde cualquier rama del conocimiento, solo se tienen que buscar y reconocer los datos, así como las teorías que puedan exponerlos, corroborarlos o afianzarlos, como un método comparativo de manera constante. Con todo esto, se supera la fase descriptiva de los resultados, y aunque resulten la guía para la generación de los nuevos conceptos y categorías, se debe de pasar a la generación de una nueva teoría; forjada desde la sistematización de los mismos datos para explicar el fenómeno social (Ramírez y Aliaga, 2022).

En cuanto a la aplicación de un método en la búsqueda de la lectura de cualquier fenómeno social, las representaciones y los imaginarios sociales, fungen como un medio de entendimiento entre las técnicas “tradicionales” y la interpretación sensible, tan necesaria para dimensionar temas tan complejos como los sociales. Resultan una categoría de pensamiento, con métodos y categorías interdisciplinarios. En este caso, no es que se busque la construcción de un imaginario per se, sino que, a través de esta develación, se puedan comprender procesos o funciones y narrativas de vida. No necesariamente tendremos una respuesta concreta, pero sí una compren-

sión integral de las relaciones, significados, relatos y de los sentimientos colectivos que se van configurando bajo elementos semióticos: juicios, prejuicios, metáforas, utopías, estereotipos, etc.

Pero, ¿en dónde precisa asociarse la teoría de los imaginarios al papel de la identidad en la construcción patrimonial del espacio?. Se puede decir que los Imaginarios Urbanos tienen cabida en la diferenciación entre el espacio físico y el espacio simbolizado:

“ya que no es una frontera entre espacios de naturaleza distinta, sino que es una diferencia dentro del campo de los juegos por la representación del lugar, pues ésta resulta constitutiva de lo que el lugar “es”, en otras palabras, la existencia social del objeto no radica únicamente en su existencia fáctica sino en la posición que ocupa en un orden simbólico determinado” (Santillán, 2015).

Silva (2004), quien conceptualiza a los imaginarios sociales en el ambiente/espacio urbano, no se limita a identificar la representación de la ciudad como el objeto de estudio en sí, sino que la entiende como un vehículo para la expresión de las construcciones intersubjetivas más profundas; lo que el autor denomina “imaginarios urbanos” (Santillán, 2015).

El habitante siempre nos dará la clave o la guía para poder hacer interpretaciones integrales a partir de sus representaciones. De acuerdo a Silva, “los imaginarios hacen aparecer representaciones” (2006, p. 41), toda representación da sentido y significación a un lugar; aunque parecieran inocuas, no son casuales, en ellas se pone en disputa las condiciones de su existencia social (Silva, 2004; Girola, 2012; Santillán, 2015; Sancho y Riffo-Pavón, 2022). En las representaciones hay respuestas a como un sitio es más ponderado que otro, o como es figurado de cierta manera. La identidad podría ser un manifiesto del espacio

social, el enlace entre el imaginario y el espacio, dada en diferentes niveles de representación por medio de ciertos elementos o características específicas del espacio. En otras palabras, la selección de ciertos elementos urbanos o espacios simbólicos, ya sean del pasado (históricos) o del presente (contemporáneos), pero desde la percepción colectiva tal como representación o apología de la identidad cultural, es parte de lo que llamaremos el Imaginario Urbano-Patrimonial.

De igual modo, tal como Silva (1992) habla de la “ciudad imaginada” como la obra de los ciudadanos (urbanismo ciudadano) y no de los expertos quienes tienen a su cargo la construcción de la ciudad “física”, el patrimonio urbano, como construcción social, es el carácter y una de las tantas representaciones de la identidad cultural de una ciudad. Hay que señalar que, aunque se entiende que sobre el concepto del Imaginario Urbano va implícito todo el patrimonio urbano, para algunos investigadores (Hiernaux, 2012; Vera, 2018; Santillán, 2015) y para las autoras de este texto, es necesario explicitar -más que sub categorizar- si así se requiere, lo referente al Imaginario Urbano en función de la identidad cultural. Ello para hacer énfasis en los procesos horizontales en la construcción social del patrimonio; y aminsonar el efecto de la patrimonialización (vertical), en la praxis y en el Imaginario Urbano.

IMAGINARIO URBANO-PATRIMONIAL EN AMBIENTES MARGINADOS DE LA CENTRALIDAD

Se reflexiona sobre el patrimonio como una representación o figuración del aspecto imaginado de la identidad, la cual al mismo tiempo puede tener muchos tipos de representaciones (visuales, sociales, turísticas), como medios de manifestación y que son proclives a estudiarse.

Es decir, que este texto además de ser una parte de la antesala (o estado del arte) para estudiar el imaginario urbano en torno al patrimonio (de una investigación en proceso más extensa), también se intenta elucubrar sobre el papel intrínseco del patrimonio en el estudio del imaginario urbano, y más específicamente en la estimación de identidad cultural urbana en espacios menos favorecidos socialmente (García y Ruíz, 2025).

Frente al impulso de la modernidad, “el imaginario patrimonialista tiende a plantear que las manifestaciones materiales de las culturas urbanas del pasado deben ser rescatadas, preservadas y enarboladas por las sociedades actuales” (Hiernaux, 2006, p.33). Sin embargo, para la construcción de la identidad cultural y del patrimonio, no solo se precisa de un “anclaje” del pasado por medio del recurso de la memoria representada (según la versión de quienes controlen en cada momento los medios de producción de significados) (Delgado, 2010, p.123); sino que además se precisa de un arraigo y de la “convivencia del pasado y del presente, que debe armonizar a través de cierta idea de futuro” (Vera, 2018, p. 54).

De modo que, se reitera, que el patrimonio como construcción social es un proceso cultural de selección, “que tiene que ver con la negociación de la memoria, la identidad y el sentido de lugar” (Smith, 2011, p. 42). Asimilado por Vera (2018) como un proceso que fluctúa y que implica la creación de sentido, la materialización por medio de representaciones y tanto disputas como concesos sociales. “El patrimonio, sus discursos y representaciones, funcionan como dispositivos muy eficaces para establecer y consensuar sentidos no sólo sobre el pasado, sino también sobre el presente y el futuro anhelado y legitimado por la (cierta) mayoría social” (Vera, 2018, p. 55).

En ese sentido, se puede aseverar que es indiscutible que el Patrimonio “refuerza” al Imaginario Urbano, desde la significación de un

pasado memorial, pero además puede vivirse (presente) y anhelarse (futuro), tal como la esencia misma de los imaginarios; sobre todo en función de la identidad. Por esta razón es importante abordar los diferentes matices en torno a los imaginarios, en la resolución de problemas tan complejos como los sociales y urbanos (Vera, 2018). Dentro del imaginario urbano, la búsqueda y reconocimiento del patrimonio-territorial:

...rescata, sitúa y resignifica espacialmente, [...]entrelaza el sujeto-territorio-praxis como una fuerza contrahegemónica, ya que activa saberes y es base de la interculturalidad. Por lo tanto, el patrimonio-territorial es producto de los contratos socioespaciales, sin restricción de clase o imposición institucional, dialectiza los polos de escasez y resistencia al capital. (De Lemos, et al., 2022)

El énfasis hacia alguno de los variados enfoques dentro de los imaginarios urbanos, será de acuerdo al interés de cada investigador. En este caso, entendemos que el Imaginario Urbano-Patrimonial, devela la trama de la identidad cultural en ambientes urbanos; como paradigma de la construcción subjetiva del espacio y para su entendimiento dentro de las problemáticas territoriales.

SONDEO EN OAXACA DE JUÁREZ Y MORELIA, MICHOACÁN

Como ya se mencionó, se busca el estudio centro-periferia mediante la concepción del Imaginario Urbano-Patrimonial, y complementarlo con un acercamiento a las narrativas inherentes en los casos de estudio: Morelia y Oaxaca. En ambas ciudades medias se tomó de muestra de poblaciones en la periferia: una “colonia informal” o incipiente y una población “consolidada” o establecida “originalmente” por municipalidad o tradicionalmente. Ello para tener dos escalas de balance entre las narrativas y percep-

ciones de poblaciones coexistentes en un mismo territorio. En el caso de Morelia se abordó la colonia Girasoles y la población de Jaripeo, ambas en el municipio de Charo, Michoacán (Aprox. 15km de Morelia centro); y en el caso de Oaxaca de Juárez, la colonia Vicente Guerrero y la cabecera municipal de Villa de Zaachila (Aprox. 14 km de Oaxaca centro).

La aproximación a estas zonas y a sus referencias sensibles, se dio por medio de técnicas etnográficas, como observación participante y entrevistas semiestructuradas a profundidad, para la identificación de espacios clave y una interpretación de las relaciones, significados, relatos y de los sentimientos colectivos en función del centro. En este sentido, es importante el papel y la responsabilidad del investigador, que busca conocer y sentir la realidad como parte de sí mismo, en palabras de Felipe Sáez (2022), una investigación sensible. Respecto a este ‘modo’ de investigar, resulta fundamental parte en el presente texto, en donde la forma de ver, entender e interpretar nuestra realidad es un compromiso con el contexto, incluyendo a las personas y al mismo observador.

Para la interpretación de dicho acercamiento, cabe mencionar que lo aquí expuesto, es solo una parte de toda la información obtenida mediante las entrevistas, que llevan a un estudio de caso más profundo. Sin embargo, enlistamos los pasos seguidos, tales como la gestión de acceso a las comunidades con las autoridades pertinentes (jefes de tenencia, encargados del orden, presidentes de Agencia, servidores públicos de la municipalidad, etc.); observación participante y las entrevistas a civiles mayores de 18 años (de mínimo 1 año de residir en las colonias incipientes).

En el caso de Morelia, respecto a la pregunta de si se sentían que vivían dentro de la ciudad, para la colonia “segregada” o incipiente (Col. Gi-

rasoles), las referencias fueron en torno a un 80% de negatividad y de 20% de aceptación a esta idea. Por su parte, en la localidad “consolidada”, se tuvo un 66% de aceptación de esta idea y un 33% de negatividad. Ambas comunidades, se encuentran contiguas y aproximadamente con la misma vinculación y movilidad, pero con distintos derechos existenciales y en cuanto a servicios, infraestructura y reconocimiento territorial. Los habitantes de la colonia incipiente, segregados desde el materialismo dialéctico, también se sienten externos en cuanto a identidad e integración con toda el área metropolitana. Los habitantes de la localidad consolidada, aunque tienen claro su origen histórico y autónomo, ya se sienten integrados a la “mancha urbana”.

Por su parte, en cuanto a la identificación con el centro histórico, los habitantes de la colonia incipiente se sienten en su totalidad (100%) identificados con el hito patrimonial; sin embargo, el porcentaje de habitantes de la localidad consolidada, disminuye a 83% en cuanto a su identificación con centro histórico. Destaca aquí la importancia de este último como eje de identidad socio-cultural, la comunidad segregada, no se siente tan parte de toda la zona urbana, pero si se identifica con el hito patrimonial que representa la centralidad.

Respecto a la ciudad de Oaxaca, se presenta un escenario muy parecido, los habitantes de la localidad consolidada (Villa de Zaachila), se sienten parte de la zona urbana en un 73%; y los habitantes de la colonia incipiente (Col. Vicente Guerrero), en un 40% se sienten integrados. En donde cambia un poco la perspectiva (respecto a la ciudad de Morelia), es en cuanto a la identificación con el centro histórico: en la colonia incipiente, 30% de los habitantes no se sienten identificados y otro 30% no sabe o no tiene idea, y un 40% sí se siente identificados. Desde las narrativas se pudo identificar una apreciación por

el patrimonio representativo del centro histórico, pero un sentido de “opacación” o “desestima” del mismo por detectar una preferencia, relevancia y prioridades en cuanto a apoyo y suministro de servicios superlativamente en tal sitio. En la localidad consolidada, Villa de Zaachila (cuna del imperio zapoteca), 25% de los habitantes entrevistados, no se sienten identificados con el centro histórico Oaxaca de Juárez; y el 70% sí lo conciben como parte cultural y fundamental de su territorio, aunque cuenten con su propia historia fuertemente arraigada desde el imperio zapoteca. En las comunidades más segregadas destaca la idea dicotómica (con una vinculación reservada) de pertenencia cultural a las zonas patrimoniales, pero con sentido de exclusión social: “sí nos pertenece el patrimonio, pero no está arreglado para nosotros”. Cabe destacar también, que más allá del filtro que el patrimonio ejerce, existe también un imaginario de calidad de vida, bajo la percepción de vida tranquila en la periferia versus la vida ajetreada y contaminada en el centro.

REFLEXIÓN FINAL

La presente sinopsis teórica propone una reflexión en torno a diversas inquietudes surgidas tanto de la experiencia propia como de la revisión del estado del arte, con el fin de abordar una investigación tan compleja, como la mayoría de estudios urbanos y sociales. En este marco, se analiza el Imaginario Urbano Patrimonial de espacios marginados que carecen de institucionalización y reconocimiento, centrando el análisis en el “contraste” centro-periferia.

A través del imaginario urbano y el estudio subjetivo del paisaje, es posible comprender -tanto en retrospectiva y en prospectiva (García y Ruíz, 2025)-, la conciencia colectiva sobre un es-

pacio determinado. Lo anterior se fundamenta en que la pobreza y las desigualdades inherentes, no se resuelven únicamente mediante la regularizar de la tenencia de la tierra, el despliegue de infraestructura o la mejor de las condiciones laborales (De Lemos, et al., 2022). En consecuencia, para que las políticas públicas tengan real efecto, requieren del reconocimiento de las interculturalidades y las alteridades populares como la base misma de la vida (De Lemos, et al., 2022).

La interpretación del imaginario urbano permite evidenciar los niveles de identificación, apropiación y de significación espacial y ambiental, que, entre otros beneficios, coadyuban a la mejora del entorno edificado y al acceso a servicios, cuando se aplica de manera complementaria en los estudios urbanos. No obstante, su mayor potencial reside en que, al ser develado y expuesto a la comunidad, puede fortalecer la legitimización e integración social. Para ello, se precisa estimar dos dimensiones: la primera, vinculada a la identidad orgánica, los procesos culturales y los elementos patrimoniales de carácter popular que inciden en la seguridad, interacción social, estructura y organización urbana; la segunda, concerniente a la relación entre los habitantes de estos asentamientos y las zonas de monumentos reconocidos, a fin de comprender el fenómeno desde una perspectiva integral y sistémica.

REFERENCIAS

- Aguilar, A. y López, F. (2018). The city-region of Mexico City: social inequality and a vacuum in development planning. *International Development Planning Review*, 40, 51-74
- Beazley, O. (2010). Politics and power: the Hiroshima Peace Memorial (Genbaku Dome) as world heritage. In *Heritage and globalisation* (pp. 59-79). Routledge.
- CONAPO (CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN) (2007). Delimitación de las zonas metropolitanas de México. http://www.conapo.gob.mx/en/CONAPO/Delimitacion_de_las_zonas_metropolitanas_de_Mexico_2005.
- De Lemos, A. I. G., da Costa, E. B., & Sizzo, I. A. (2022). Pobreza urbana y patrimonio-territorial en metrópolis latinoamericanas. *Revista geográfica venezolana*, 63(1), 136-156.
- Di Méo, G. (1991). *L'homme, la société, l'espace*. París: Anthropos. 319.
- Delgado, M. (2010). La ciudad mentirosa: fraude y miseria del Modelo Barcelona. Madrid: Catarata.
- De Souza, M. A. A. (2019). Territorio usado, rugosidades e patrimonio cultural: ensaio geográfico sobre o espaço banal. *Pa-tryTer*, 2(4), 1-17.
- García Quevedo, K. M. & Mercado, E. L., (2020). Representación visual del patrimonio de la zona lacustre de Pátzcuaro, México, desde la gestión turística pública. *Ayana. Revista De Investigación En Turismo*, 1(1), 007-007.
- García Quevedo, K. M. & Mercado, E. L. (2023). Percepción de los recursos turísticos-patrimoniales de un territorio. Habitantes, turistas y funcionarios del circuito "El alma de Don Vasco", Pátzcuaro, México. *PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 21(2), 337-362.
- García Quevedo, K. M. & Ruiz López, C. (2025) Paisaje adverso: reflexiones y abordajes sobre la percepción e identidad cultural en ambientes urbanos desiguales, *Boletín de Estudios Geográficos*, (123), 77-95. doi: 10.48162/rev.40.065
- Girola, L. (2012). Representaciones e Imaginarios sociales: tendencias recientes en la Investigación. En E. Garza Toledo & G. Leyva (Coords.), *Tratado de metodología de las ciencias sociales: perspectivas actuales*, (pp.402-431). México: FCE.
- Graham, A., Ashworth, G., & Tunbridge J.E. (2000). *Geography of Heritage*. New York: Oxford University Press, 129.
- Hiernaux, D. (2006). Los centros históricos: ¿espacios posmodernos? (De choques de imaginarios y otros conflictos). En A. Lindón, D. Hiernaux & M. A. Aguiar (Coords.), *Lugares e imaginarios en la metrópolis*, (pp. 27-41). Barcelona: Anthropos.
- Hiernaux, D. (2012). Los imaginarios urbanos: una aproximación desde la geografía urbana y los estilos de vida. *Geografías de lo imaginario*, 88-107.
- Hiernaux, D., & Lindón, A. (2004). La periferia: voz y sentido en los estudios urbanos. *Papeles de población*, 10(42), 101-123.
- Hobsbawm, E. (1997). Etnicidad y nacionalismo en la Europa de hoy. *Inguruak: Soziologia eta zientzia politikoaren euskal aldizkaria = Revista vasca de sociología y ciencia política*, (19), 71-85.
- Lindón, A. (2006). La casa búnker y la deconstrucción de la ciudad. *Liminar. Estudios sociales y humanísticos*, 4(2), 18-35.
- Llop, J., Iglesias, B. M., Vargas, R. & Blanc, F. (2019). Las ciudades intermedias: concepto y dimensiones. *Ciudades*, 22, 23-43.
- Lynch, K. (1985). *La buena forma de la ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Madrid, G. (2011). Oaxaca, de "ciudad intermedia" a metrópoli de Los Valles Centrales: emergencia de una ciudad-territorio en el sur de México (Tesis doctoral), Universidad Politécnica de Catalunya, Catalonia.
- Maffesoli, M. (2022). Discurso del método: el camino ("meta odos") hacia lo imaginario. En Aliaga Sáez, F. (Ed.) *Investigación sensible. Metodologías para el estudio de imaginarios y representaciones sociales* (p. 23). Universidad Santo Tomás. doi: <https://doi.org/10.5944/empiria.41.2018.22605>
- Martins, J. D. S. (1997). *Exclusão social e a nova desigualdade*. Paulus. São Paulo, Brasil.
- Narvárez Tijerina, A. & Carmona Ochoa, G. (2022). Etnografía y netnografía en la investigación sobre lo imaginario. En Aliaga Sáez, F. (Ed.) *Investigación sensible. Metodologías para el estudio de imaginarios y representaciones sociales* (pp. 201-234). Universidad Santo Tomás. doi: <https://doi.org/10.5944/empiria.41.2018.22605>
- Pesci, Rubén. (1985). *La ciudad in-urbana*, CEPA, La Plata.
- Prats, L. (2011). La viabilidad turística del patrimonio. *PASOS. Revista de turismo y patrimonio cultural*, 9(2), 249-264.
- Raffestin, C., & Santana, O. M. G. (2013). Por una geografía del poder, (pp. 553-573). Michoacán: El Colegio de Michoacán.
- Ramírez Camargo, C. & Aliaga Sáez, F. (2022). Teoría fundamentada en imaginarios sociales. En Aliaga Sáez, F. (Ed.) *Investigación sensible. Metodologías para el estudio de imaginarios y representaciones sociales* (pp. 165-200). Universidad Santo Tomás. doi: <https://doi.org/10.5944/empiria.41.2018.22605>
- Sancho R. & Riffo-Pavón I. (2022). Análisis semiótico del discurso: identificando representaciones e imaginarios sociales. En Aliaga Sáez, F. (Ed.) *Investigación sensible. Metodologías para el estudio de imaginarios y representaciones sociales* (pp. 340-372). Universidad Santo Tomás. doi: <https://doi.org/10.5944/empiria.41.2018.22605>
- Ruiz-López, C., Méndez-Lemus, Y., Vieyra, A., & Alvarado, C. (2022). City-regions and socio-economic segregation in mid-sized cities in Mexico: the cases of Oaxaca and Morelia. *Town Planning Review*.
- Santillán, A. C. (2015). El imaginario social como campo de disputas por la significación de la segregación urbana. In *II Seminario Internacional sobre Teoría Urbana*.
- SEDATU (SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO) and CONAPO (CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN) (2018). *Sistema urbano nacional*. <https://www.gob.mx/conapo/documentos/sistema-urbano-nacional-2018>.
- Silva, A. (1992). *Imaginarios urbanos (cultura y comunicación urbana)*, Bogotá: Tercer Mundo Editores, 3.ª ed. Aumentada.
- Silva, A. (2004). *Imaginarios urbanos: hacia el desarrollo de un urbanismo desde los ciudadanos*. Metodología. Bogotá: Convenio Andrés Bello; Universidad Nacional de Colombia.
- Smith, L. (2011). El "espejo patrimonial". ¿Ilusión narcisista o reflexiones múltiples? *Antípoda revista de antropología y arqueología*, 12, 39-63.
- Sommer, U. (2009). Methods used to investigate the use of the past in the formation of regional identities. En M. L. Sørensen y J. Carman (Eds.), *Heritage Studies. Methods and approaches* (pp. 121-138). Routledge.
- Vera, P. (2018). *Imaginarios del patrimonio en los procesos de reconversión urbana*. Puerto Norte, Rosario, Argentina. URBE. *Revista Brasileira de Gestão Urbana*, 10, 49-67. <https://doi.org/10.1590/2175-3369.010.SUPL1.AO04>

Imagonautas



N. 23